significa, y es enteramente inútil. Con efecto, ¿qué consecuencia deduciremos de que la poblacion relativa de la república de Hamburgo sea de 1,302 habitantes, la de Francfort de 1,862, siendo asi que la de la Francia es solo de 208, y la del imperio de Austria solo de 172? Si describiésemos un círculo de veinte ó de treinta millas alrededor de cada grande ciudad de Europa, y otro alrededor de las capitales de todos esos Estados pequeños, encontraríamos que la poblacion relativa de los radios formados por las grandes capitales, no solo iguala á la de todos los Estados de corta extension sino que muchas veces las deja muy en zaga. Sin embargo, atendiendo solo á aquella basa errónea, muchos geógrafos y aun estadistas célebres han contado, y cuentan todavía la isla de Malta por el país mas poblado del mundo, y la Islandia como la comarca mas despoblada. Ello es que nos expondremos á graves errores si, considerando los Estados bajo el punto de vista de su superficie y de su poblacion, y aislando estos elementos de las circunstancias que los modifican, queremos deducir al momento y dar por sentada su importancia relativa. Dos superficies iguales de un país, y dos sumas iguales de moradores están distantes de representar siempre valores idénticos porque pueden nacer mil diferencias de la calidad del terreno, y de la industria de los hombres. Por ejemplo, las vastas soledades heladas de la América Dinamarquesa, y las que ocupan una tan grande parte de la América Inglesa del Norte, tienen un valor incomparablemente inferior al de los vastos territorios incultos que la Union Americana posee debajo de un clima menos rigoroso. La monarquía Sueco-Noruega, apesar de la extension de su territorio, representa un valor inferior al del reino de Bélgica, que sin embargo solo tiene la 26ª parte de su superficie. La Francia con sus 36 millones de habitantes, y el Austria con sus 33 1/2, tomada cada una de estas potencias aisladamente, pesan mucho mas en la balanza política del mundo que los imperios de la China, del Japon, y de Birman reunidos, con sus doscientos millones de habitantes. Asi pues, la situacion geográfica, la configuracion del territorio, el clima, el terreno, la homogeneidad de idiomas y de religiones, la instruccion, la industria, el comercio, el porte de los buques, la organizacion militar, el total de las fuerzas de mar y tierra, el estado de la Hacienda, etc., son otros tantos elementos que deben entrar en cuenta, y que el estadista y el geógrafo deben tener presentes para apreciar en lo justo la importancia relativa de los Estados.

—Hemos visto que son seis las Potencias Preponderantes del Globo. Sin embargo, otras hay que aunque colocadas en segunda línea, merecen mencion especial tratándose de la importancia política de las naciones, pues bajo ciertos respectos no solo igualan sino que tambien superan á algunas de las potencias Preponderantes. Los Países-Bajos, por sus florecientes posesiones en la Oceanía, donde son la potencia Preponderante, se colocan inmediatamente despues de la Inglaterra; y forman la segunda potencia colonial del globo. Luego despues, como á potencia colonial por sus Antillas y por las islas Filipinas, de tan alta importancia hajo el triple aspecto de los productos, del comercio y de la posicion militar, debe colocarse la España, potencia de grande importancia ademas por el vasto y fértil territorio que ocupa en Europa y por sus dilatadas costas en que posee puertos envidiados. Bajo el punto de vista de la marina mercante se nos presentan como potencias preponderantes el mismo reino de los Países-Bajos, el de España, la monarquía Sueco Noruega, el reino de Cerdeña, y el de las dos-Sicilias, cuyas marinas mercantes rivalizan separadamente con las del imperio de

Austria y de la monarquía Prusiana, y son considerablemente superiores á la del imperio Ruso. La de este coloso territorial es inferior por su porte á la del mismo reino de la Grecia cuya poblacion es inferior de mucho á la de la sola ciudad de Paris. Y si de esos Estados descendemos á otras fracciones políticas mas pequeñas, se nos presentarán otros hechos que vendrán en apoyo de los principios que acabamos de sentar. Las repúblicas de Hamburgo, de Brema y de Lubeck, restos magníficos de la famosa liga Anseática, apesar de lo reducido de su territorio y de su corta poblacion, ofrecen en su conjunto un movimiento comercial doble del del imperio de Rusia, muy poco inferior al de la monarquía francesa, y que pasa de los dos quintos del de la monarquía inglesa. ¿Quién no conoce la industria y el comercio de algunos de los pequeños Estados, que componen la confederacion Suiza, los cuales, aunque distantes del mar, y faltos de marina mercante, disputan á la Inglaterra la supremacia en los mercados del Asia, del Africa y del Nuevo Mundo? ¿Quién no oyó hablar de Ginebra, la Atenas de la Suiza Francesa, cuyos relojes y cajas armónicas, ni mas ni menos que las de Neufchatel, gozan de una celebridad tan merecida? de Bale y de Zurich, esa otra Atenas de la Suiza Alemana, que rivalizan por sus sederías con las mas acreditadas fábricas francesas? de Neufchatel, de Appenzell, de San Gallo, de Argovia y de Zurich, cuyos algodones, aunque excluidos de los mercados europeos, sostienen ventajosamente la concurrencia con otros productos equivalentes de los países mas industriosos de la Europa? ¿Quien ignora que Bale y Ginebra deben contarse entre las principales plazas de Europa por lo tocante al comercio de los fondos públicos, y que bajo el mismo respecto la ciudad de Francfort, capital de una república cuya superficie es apenas triple de la del recinto de Paris, debe contarse como la primera plaza de toda la Alemania, y aun como una de las primeras del globo, por la circunstancia de poseer uno de los principales establecimientos de una casa, la de Rostschild, cuya influencia se extiende á todas las metrópolis financieras de los dos hemisferios?

— Pasemos á otro órden de ideas, y todavía encontraremos varios Estados que, aunque muy pequeños, son muy importantes. Los dos principados de Hohenzollern, cuya superficie reunida ni aun llega á la mitad de la del departamento del Ródano que es el mas pequeño de la monarquía francesa, despues del del Sena, tienen soberanos cuya familia es el tronco de la que ocupa el trono de la monarquia Prusiana. El gran ducado de Oldemburgo, cuya superficie es inferior á la del departamento del Paso de Calés, y cuya poblacion es de mucho inferior á la del distrito de Lila, está sometida á un príncipe cuya familia es el tronco de la reinante en el imperio ruso, en la monarquía dinamarquesa, y de la que hasta 1809 reinó en Suecia. El ducado de Sajonia-Coburgo-Gotha, cuyo actual territorio ni siquiera iguala á la mitad del del Alto Rin, uno de los mas pequeños departamentos de Francia, dió un rey á la Bélgica, otro al reino de Portugal, y un esposo á la reina de Inglaterra, cuyos hijos ocuparán el trono del imperio Británico. Los ducados de Brunswick y de Nassau, cuyas superficies reunidas son inferiores á la del departamento del Dordoña, y cuyas poblaciones reunidas apenas igualan á las de Viena y de Berlin en conjunto, están regidos por las ramas principales de las familias de Orange y de Hanover, que hace tiempo reinan en las monarquías Neerlandesa é inglesa. Estas relaciones tienen para los Estados mas importancia de lo que á primera vista parece. Tócanos aquí mencionar asimismo un Estado, que aunque colocado en una escala inferior si se le compara bajo muchos res-

petos con otros cuerpos políticos, ejerce no obstante una influencia moral inmensa, pues su capital es Roma, residencia del Soberano Pontífice de una religion esparcida por todas las partes del mundo, y que cuenta entre sus creyentes mas de una quinta parte de todo el género humano.

— Semejantes hechos, por mas extraordinarios que puedan parecer, no asombrarán á un espíritu filosófico y familiarizado con la historia, porque en la antigüedad, ni mas ni menos que en tiempos menos remotos, verá pesar en la balanza del orbe á varios Estados de reducido territorio. Atenas, Esparta, Tebas, cuya fama llenó los ámbitos de la tierra, no eran mas que unas fracciones del pequeño territorio del reino de la Grecia actual, y contaban mucho menor número de habitantes no solo que Londres y Paris, sino que San Petersburgo, Viena, Nápoles y Madrid. Roma, antes de que pensase en conquistar el mundo occidental, no fué por mucho tiempo mas que un Estado muy pequeño. Las repúblicas que durante la edad media florecieron en el mediodía de la Europa, Venecia, Génova y Pisa, esas ricas y poderosas ciudades que por largo espacio de tiempo fueron los Estados marítimos preponderantes del Mediterráneo, y que en union con Florencia, ejercieron tan grande influencia en beneficio de la civilizacion, de la industria y del comercio, en los dias de su esplendor mas brillante solo poseian unos reducidos territorios.

— Por fin, no olvidemos jamás que las épocas cambian para los pueblos, y que entre los Estados que hoy son secundarios, se encuentran algunos que en diferentes épocas han sido potencias preponderantes. El imperio otomano, en los siglos XV y XVI, bajo los reinados de Bayaceto ó Bajazeto, de Mahomet II y de Soliman el Grande, fué terror de la Europa y del Asia. El reino de Portugal, cuyo territorio europeo no llega á la quinta parte del de la Francia, ha enviado intrépidos marinos á recorrer todas las costas del Africa bañadas por el océano, ha extendido sus conquistas por una gran parte del continente africano, por todo el Brasil, por casi todas las costas del Asia Meridional, y llevado su triunfante pabellon hasta las lejanas playas de la Australia. La España durante la dominacion de la casa de Austria, y los memorables reinados de Carlos V y de Felipe II, casi realizó la monarquia universal, y por sus conquistas en el Nuevo Mundo, y despues por su reunion con la monarquía Portuguesa, fué por mucho tiempo el mas vasto imperio que haya existido jamás; la misma potencia se levantó como por encanto del abatimiento en que la habia postrado la guerra de sucesion, y medio siglo ha era una de las grandes potencias preponderantes, y la tercera por sus fuerzas navales, ocupando la línea que ahora toca á la Rusia. La Suecia bajo los reinados de Gustavo Adolfo, de Cristina, y de Carlos XII, llegó al apogeo de su poder, y tuvo grande peso en la balanza de las transacciones políticas de la Europa. Las siete Provincias-Unidas, que forman en el dia el reino de los Países-Bajos, y cuya superficie es inferior sobremanera á la de cuatro departamentos franceses reunidos, despues de haber conquistado su país, arrancándole de manos del Océano y de la de los extranjeros, levantáronse arrogantes en el siglo XVII para quitar á los españoles y á los portugueses el cetro de los mares en el Oriente, y para disputarle á la Inglaterra en los del Occidente, y hasta en las mismas aguas del Támesis.

— Tales son algunos de los numerosos pensamientos que inspira la descripcion de la Europa, y que se desprenden de los datos estadísticos que hemos presentado. Otros muchos se les ofrecerán á nuestros lectores, pero sería cansado el

indicarlos aquí. La geografía investiga los hechos, y los señala; al publicista le toca despues examinarlos, compararlos, buscar sus causas, y deducir de ellos los principios que dan luz a los hombres políticos acerca de las grandes relaciones de los pueblos, y de sus mutuas comparaciones. Hasta el presente siglo, y la revolucion efectuada por el incomparable Malte-Brun en el estudio de la geografía, en lo que menos pensaban los autores geográficos era en dar á sus lectores una idea cabal y justa del globo que habitamos, procediendo por escala de mayor á menor; de ahí nacian la confusion y el fastidio, de ahí el que la mayor parte se contentasen con tener á la mano un diccionario para hojearle solo cuando necesitaban saber la esplicacion de algun nombre: de hoy mas no ha de ser asi. El estudio de la geografía, como el de la historia, se presentará ameno, metódico, descendiendo por grados desde el sistema planetario hasta las investigaciones hechas sobre nuestro globo en general, desde estas hasta las grandes divisiones ó partes del mundo consideradas aisladamente, y luego despues siguiendo uno por uno los Estados, y parándonos en estos delante de aquellos pueblos ó singularidades que son como puntos salientes que mas llaman la atencion general, sea cual fuere la causa que les dé interés ó importancia.

Resumidos ya por tanto los datos que dan una pintura general de la Europa tócanos descender á la Geografía particular de cada uno de los Estados que la componen. Siguiremos en esta parte el órden que hemos señalado al presentar la division política de la Europa combinada con sus grandes divisiones geográficas. Principiaremos, pues, por la parte occidental, subdivida á su vez en central, austral y boreal, y terminaremos por la parte oriental.

GEOGRAFÍA PARTICULAR DE LA EUROPA.

MONARQUIA FRANCESA.

Situacion astronómica. Longitud, entre el 7° 9' occidental, y el 5° 56' oriental. Latitud entre 42° 20' y 51° 5. Estos cálculos se refieren solo al continente, y lo mismo deberá estenderse á los demas cálculos sucesivos siempre que no digamos lo contrario.

Confines. Al norte la Mancha y el Paso de Calés que separan la Francia de la Inglaterra; el reino de Bélgica y la parte Neerlandesa del gran ducado de Luxemburgo; la provincia Riniana en la Prusia, y el círculo del Palatinado perteneciente al reino de Baviera. Al este el gran ducado de Bade; los cantones de Bale, Berna, Neuchatel, Vaud y Ginebra, en la confederacion Suiza; y el reino de Cerdeña. Al sur el Mediterráneo, la monarquía española y la república de Andorra. Al oeste el océano atlántico y la Mancha.

Rios. Veinte y un rios principales, de los cuales seis, á saber, el Rin, el Mosa, el Sena, el Loira, el Gironda y el Ródano son de los mas caudalosos de la Europa, riegan y fertilizan la Francia continental. El mar del norte recibe: el Rin, el Mosa y el Escalda. La Mancha recibe: el Somma, el Sena, el Orne, el

Vire y el Rance. En el océano atlántico desembocan: el Blavet, el Vilaine, el Loira, el Sevre Niortés, el Charenta, el Gironda y el Adur. En el Mediterráneo desembocan: el Ode (Aude), el Herault, el Ródano, el Argœns, el Var; y de la isla de Córcega el Golo y el Taviñano.

Division administrativa. Antes de la revolucion de 1789 estaba dividida la Francia en 33 gobiernos ó provincias de una extension muy desigual. En el dia lo está en 86 departamentos que toman su nombre de los rios que los bañan, de las montañas que en ellos se encuentran, de su situacion, ó de alguna otra localidad. Subdivídense en 366 subprefecturas, ó distritos; estos en 2846 cantones, y los cantones en 37,040 comunes ó municipalidades. Cada departamento está administrado por un prefecto; cada distrito por un sub-prefecto, y cada comun por un *maire*, acompañado de uno ó muchos adjuntos. Ademas, en cada departamento hay un director del registro de bienes, otro de las contribuciones directas, otro de las indirectas, un receptor general de hacienda, un gefe ingeniero de puentes y caminos, un mariscal de campo, un sub-intendente militar, y una compañía de gendarmes sedentarios. En cada distrito hay un tribunal de primera instancia, y en cada canton un juez de paz. En los departamentos mas importantes hay los tribunales reales, divisiones militares, universidades, etc., etc. Notaremos que en Francia solo se da el nombre de Universidad con propiedad á la direccion general de estudios de Paris: las demás son academias universitarias. En el dia la poblacion absoluta de la Francia, segun el último censo es de 34,213,929 habitantes; su superfice en millas cuadradas da la cifra de 153,872: su poblacion relativa es pues de 222 habitantes por milla cuadrada. Representan á la Francia en la cámara baja 459 diputados.

Topografía. Paris, ciudad famosa situada sobre el Sena, es residencia del rey, sede de un arzobispado, capital de la monarquía, y metrópoli del mundo entero por lo que toca á las ciencias, á las artes y á la literatura. Sus autores célebres, siendo populares en Paris, lo son al momento en todos los ámbitos de las naciones civilizadas. Sus colunas monumentales, sus arcos de triunfo, el de la Estrella sobretodo, desde cuya cúspide se toma la vista general porque desde alli abraza el observador con una sola mirada todos los edificios mas notables; sus puentes magníficos, sus vastos malecones, sus inmensos y bellos jardines públicos, sus numerosas calles, notables por su elegancia, sus plazas de las cuales algunas tienen una magnificencia asombrosa: la línea gigantesca del paseo interior que la divide, sus espléndidas galerías cubiertas, y sus riquísimos bazares, ofrecen durante todo el año el espectáculo animado de una feria eterna. Si Paris cede la palma á Constantinopla y á Nápoles por la situacion; á Roma por los antiguos monumentos y ruinas; á Londres por la extension y la poblacion; sin embargo, en su conjunto es superior á todas aquellas capitales. Dónde se encuentran palacios como los del Louvre y de las Tullerias? Los emperadores romanos, señores del mundo, habitaron acaso otros tan vastos, tan ricamente adornados, asi en el exterior como en el interior? La soberbia iglesia de la Madalena, si bien que infeferior por la masa á la de San Pedro de Roma, puede entrar en parangon con ella por la sencillez de su plan, por la opulencia colosal de sus pórticos, y por la elegante magestad de sus bóvedas. El arco de la Estrella deja muy en zaga á los de los romanos, y anunciaria dignamente á la famosa Tebas de las cien puertas. El Panteon, la cúpula de los Inválidos, Nuestra Señora de Paris, la Bolsa, el Palacio Real, el de Borbon, el del Luxemburgo, el de las Bellas Artes, el del

Rouargue sc.

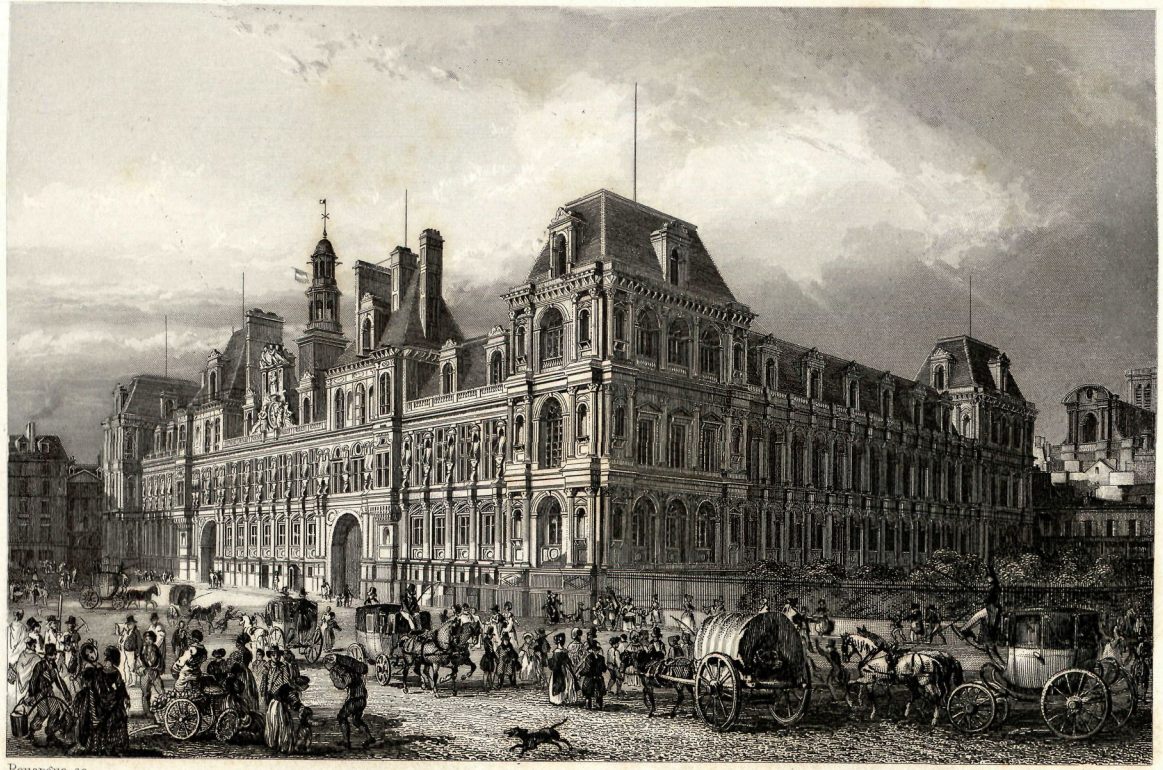
PARIS

(Vue Générale.)

PARÍS.

Publié par Furne, Paris.

BIBLIOTECA REGIONAL DE MADRID
Comunidad de Madrid



Rouargue sc.

PARIS

(l'Hôtel de Ville.)

PARIS.

Publié par Furne, à Paris.

Ayuntamiento (H. de Ville) que muy recientemente se ha terminado son monumentos dignos de llamar la atencion general. Un antiguo, admirador de Atenas, esclamó: el que no desea ver á Atenas es estúpido; el que la vé sin complacencia es mas estúpido todavía; pero es el colmo de la estupidez verla, complacerse en ella, y abandonarla: si se dijo de Atenas, con mas razon podrá decirse de Paris. Sus ricos capitalistas, sus grandes propietarios, su universidad, que es la mas frecuentada del mundo, el Instituto, el colegio de Francia, la Escuela Politécnica, el Museo Real de historia natural, la Biblioteca Real, la mas rica del globo, y sus numerosos sabios y artistas, convierten á Paris en centro de la vida política, de la industria, de las ciencias y de las artes, y en punto de reunion para el mundo civilizado. Tocante á diversiones, á modas y á la industria que las vivifica, no tiene rival. En 1841 su poblacion llegaba á 935,261 habitantes, sin contar la guarnicion y los extrangeros, pues con ambas adiciones pasaba de un millon. El Sena y sus afluentes, las alturas que le dominan, y los caminos que surcan el país en todas direcciones hacen de la capital de Francia uno de los puntos estratégicos mas importantes: y recientemente los inmensos trabajos de su muralla continua, defendida por diez y seis fuertes aislados, y las fortificaciones de San Dionisio que con ellos se enlazan, forman de ella una plaza fuerte de primer órden, y la mas vasta que se conoce. Los caminos de hierro que se están construyendo la darán dentro de poco mas preponderancia y mas grandeza; por este medio, ya las ciudades de Orleans y de Ruan no distan de ella mas que tres horas y media; y Versalles, San German, y Corbeil, poblaciones tan importantes por diferentes títulos, han venido á ser unos arrabales suyos. Entre las plazas que adornan á esa capital suntuosa citaremos: la de Vendoma, en cuyo centro se levanta la coluna triunfal de Austerlitz, dominada por la estatua de Napoleon en bronce, coluna mas alta que la de Trajano en Roma, que la sirvió de modelo; la de las Victorias, adornada con la estatua de Luis XIV en bronce; la plaza Real, rodeada de arcadas macizas donde se vé la estatua de Luis XIII; la del Chatelet, en el centro de las Tullerias y de la galería del Louvre, adornada con un arco de triunfo coronado por una Victoria que dirige una cuádriga; la de Luis XV, que se vuelve á llamar plaza de la concordia, en cuyo centro se levanta el obelisco de Luxor, monolito traido de Egipto; la plaza de la Bastilla en cuyo centro se ha levantado una bella y gigantesca coluna, enteramente de bronce, para transmitir á la posteridad los nombres de los que murieron en las jornadas del 27, 28 y 29 de julio de 1830; la plaza de la Bolsa, en medio de la cual está el soberbio edificio que la da nombre, imitado del Parthenon de Atenas, y que es uno de los mas admirables de Paris; tambien debemos citar el Campo-de-Marte, vasto paralelogramo, qua tiene tres mil pies de largo por mil doscientos de ancho, y está destinado para las evoluciones militares, para las grandes revistas, las corridas de caballos, y las ascensiones aerostáticas. Veinte y dos puentes reunen las dos partes de la ciudad divididas por el Sena, y entre ellos son los mas hermosos: el de Jena; el de Austerlitz; el de Luis XVI, llamado tambien de la Concordia; el puente Nuevo, en cuyo centro hay una hermosa estatua ecuestre de Luis XIV; el puente Real; el de las Artes, de hierro, que sirve solo para los que van á pié; los tres puentes colgantes, el de Arcola, el de los Inválidos y el de Luis Felipe; y el del Carrousel, tan atrevido como elegante, pues consta solo de tres arcadas de hierro, cada una de las cuales tiene 48 metros y 80 centímetros de abertura.

El peso del metal fundido para las tres fue poco mas ó menos de un millon y medio de libras.

— En las cercanías de Paris deben citarse las poblaciones de Neuilly y San-Cloud, por sus palacios reales; la de San Dionisio, notable por su industria, por sus fortificaciones y por su catedral que encierra los sepulcros de los reyes de Francia; la de Versalles, célebre por sus inmensos jardines y por su magnífico palacio, que fué residencia de los reyes desde 1672 hasta 1790, y qae ha sido completamente restaurado por Luis Felipe, y convertido en Museo histórico nacional consagrado al recuerdo de todas las glorias de la Francia. Tomando por punto de partida esas cercanías, que como hemos dicho vienen á ser ya unos arrabales de Paris, pasemos, no á describir, sino á indicar los principales rasgos de algunas de las poblaciones mas notables de la monarquía; al modo de los viajeros que desde Paris hacen excursiones para recorrer las diferentes regiones de la Francia. Enumeremos antes sus antiguas provincias con sus subdivisiones en departamentos, y la capital de cada uno de estos:

Division territorial. 1. La antigua provincia de *Flandes* forma solo el departamento del Norte, cuya capital es Lila. 2. La de *Artois* forma el del paso de Calés, capital Arras. 3. La de la *Picardía* forma el del Soma, capital Amiens. 4. La *Normandía* está subdivida en cinco departamentos, el del Sena inferior, capital Ruan; el de Calvados, capital Caen; el de la Mancha, cap. Saint Lo; el del Orna cap. Alenzon; y el del Eura, cap. Evreux. 5. La *Isla de Francia* forma los cinco del Sena, Sena y Oisa, Oisa, Aisna, y Sena y Marne, cuyas capitales por órden son, Paris, Versalles, Beuvais, Laon, y Melun. 6. La *Champaña* se subdivide en el Marne, Ardenas, Aube, y alto Marne; con las respectivas capitales de Chalons-sobre-el-Marne, Mezieres, Troyes y Chaumont. 7. La *Lorena*, forma el Mosa, el Mosela, Morta y Vosges; capitales Bar-sobre el Ornain, Metz Nancy y Epinal. 8. La *Alsacia* se subdivide en el Rin superior, capital Colmar, y en el Rin inferior, capital Estrasburgo. 9. La *Bretaña* forma los departamentos del Illa y Vilaine, de las Costas del Norte, de Finisterre, de Morbihan y del Loira inferior, con las respectivas capitales de Rennes, S. Brieux, Quimper, Vannes y Nantes. 10. La antigua provincia de *Mena* y *Perche* forma el departamento de Mayena, cap. Laval, y el de Sarta, cap. Mans. 11. La de *Anjou*, el del Mena y Loira, cap. Angers. 12. La de *Turena*, el del Indro y Loira, cap. Tours. 13 La de *Orleans*, el del Loiret, cap. Orleans, el del Eura y Loira, cap. Chartres, y el del Loira y Cher, cap. Bles. 14. La de *Berri*, forma el del Indro, cap. Chateauroux, y el de Cher, cap. Burges. 15. La de *Nivernes*, el de Nievre, cap. Nevers. 16. La de *Borgoña*, los del Yona, Cuesta de Oro, Saona y Loira, y Ain, capitales Auxerre, Dijon, Macon y Bourg. 17. La del *Franco-Condado*, los del Saona superior, Doubs, y Jura, capitales Vesul, Besanzon y Lons-le-Saunïer. 18. La del *Poetú*, los de la Vendea, de Dos-Sebras, y de Viena, capitales Borbon-Vendea, Niort y Poetíers. 19. La del *Lemosín*, los del Viena superior, cap. Limoges, y del Correza, cap. Tulla. 20. La de la *Marca* el de Creusa, cap. Gueret. 21. La de los *Borbones*, el de Allier, cap. Moulins. 22 y 23. Las antiguas provincias de *Aunis Santoña*, ó Santonge, y de *Angumés*, forman en el dia los dos departamentos del Charenta inferior, capital la Rochela y del Charenta, cap. Angulema. 24. La de *Auvernia*, los de Puy-de-Dome y Cantal, capitales Clermont y Aurillac. 25. La del *Leonesado*, los del Ródano y del Loira, capitales Lion y Montbrisson. 26. La del *Delfinado*, los del Isera, del